

MARIO LUZI

*Selección, traducción y nota introductoria de*  
GUILLERMO FERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL  
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2012

## ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA, <i>GUILLERMO FERNÁNDEZ</i>	3
PARCA-ALDEA	5
YA TOMAN LAS NEGRAS FLORES DEL HADES	5
MUJER EN PISA	6
CRUZ DE SENDEROS	6
ARRUGAS	7
ROSTRO, HORROR	8
LA OSCURA Y ALTA LLAMA EN TI RECAE	8
AH, NO TE QUEDAS INERTE EN TU CIELO	9
LA NOCHE LLEGA CON EL CANTO	10
NOTICIAS A GIUSEPPINA DESPUÉS	
DE MUCHOS AÑOS	11
ABRIL-AMOR	11
COMO TÚ QUIERES	12
A LO LARGO DEL RÍO	13
EN LA INMINENCIA DE LOS CUARENTA AÑOS	14
PRIMERA NOCHE DE PRIMAVERA	15
SENIOR	16
MENAGE	16
ES Y NO ES LA MISMA DE SIEMPRE	18
MUERE IGNOMINIOSAMENTE LA REPÚBLICA	18
ENROSCADO EN ESA CAJUELA INMUNDA	19
EN TODAS PARTES JUEGAN AL DESCUENTO	19
COLGADO CUAL LINTERNA, CASI TODOS	20

## NOTA INTRODUCTORIA

Mario Luzi nació en Castello, Florencia, en 1914.\* Residió en Siena algunos años de su infancia. En 1929 regresó con la familia a la capital toscana, donde tiempo después se graduó en Letras Francesas presentando una tesis sobre François Mauriac.

Su iniciación literaria coincidió con el nacimiento de la corriente que tanto habría de influir no sólo en la poesía italiana, sino también en la hispanoamericana: el hermetismo.

Publicó sus primeros poemas en *Frontespizio* y *Campo di Marte*, influyentes revistas florentinas de vanguardia, al lado de Piero Bigongiari, Oreste Macrí, Eugenio Montale, Salvatore Quasimodo, Sandro Penna, Vittorio Sereni, Alfonso Gatto, Leonardo Sinisgalli, Carlo Bo y tantos otros relevantes protagonistas empeñados en abrirse a todas las tendencias y experimentaciones realizadas en otras literaturas contemporáneas, y de darle a la literatura italiana un carácter universal. Prueba de ello es la enorme labor de traducción desarrollada por Luzi y casi todos los poetas de su generación.

La obra poética de Mario Luzi presenta dos grandes fases que, *grosso modo*, divide la publicación de *En el magma*, el controvertido libro que apareció en 1964. Después de una serie de libros de poemas en los que predominaba el tono “hermético” —el de la llamada poesía pura, tan preñada de profundas reflexiones identificadas con una exigencia moral y una forma concorde con un refinamiento espiritual, tan semejante en esto a Luis Cernuda—, *En el magma* desemboca también en un estricto paralelismo entre vida y poesía, pero ahora adoptando un discurso descarnado y polémico, abierto a un intenso y desesperado deseo de comunicación en medio de la bancarrota humana. En su más reciente libro de poemas, *Para*

---

\* Mario Luzi falleció en Florencia, el 28 de febrero de 2005. (N. del E.)

*el bautismo de nuestros fragmentos*,\*\* parece haber terminado la esperanza de comunicación con los demás y el poeta deja de lado cualquier tipo de discurso aseverativo por el interrogativo. En este nuevo coloquio los interlocutores últimos son la inteligencia y el corazón.

Como los grandes sabinos, hay obras que continúan ahondando las raíces y ampliando la mole de sus troncos en constante crecimiento. Su follaje no es el festival de la abundancia ni la ebriedad de luces y reflejos: beben toda la luz para iluminar su profunda linfa secreta. Parecen cubrirlo todo, que tienen por aliada a la intemporalidad. Cuando veo en perspectiva la obra de este poeta florentino —para mi gusto el mayor de los poetas vivos en lenguas romances—, siempre aparece ante mis ojos la imagen de un sabino muy antiguo y muy joven, que lo ha visto todo y nos habla de ello en voz baja, como se habla de las cosas vividas hasta el fondo, “en ese acto de participación amorosa en que se resuelve, de una vez para siempre, la oscuridad de nuestra vida”.

GUILLERMO FERNÁNDEZ

---

\*\* Esta Nota introductoria data de 1990, año de la primera edición del Material de Lectura. Después de esa fecha, Mario Luzi publicó *Frase e incisi di un canto salutare* (1990), *Viaggio terrestre e celeste di Simone Martini* (1994), *Il fiore del dolore* (2003) y *L'avventura della dualità* (2003).

## PARCA-ALDEA

Mucho se habló de ti en torno a los hogares  
después de las plegarias de la noche  
en estas casas grises, donde impasible  
el tiempo trae y ahuyenta rostros de hombres.

Luego se habló acerca de otros y sus haberes.  
Hubo esponsales, muertes, nacimientos,  
el triste ritual de la vida.  
Alguno, forastero, vino y desapareció.

Yo, vieja mujer en esta vieja casa,  
coso el pasado con el presente, entretejo  
tu infancia con la de tu hijo  
que atraviesa la plaza con las golondrinas.

## YA TOMAN LAS NEGRAS FLORES DEL HADES

Ya toman las negras flores del Hades  
glaciales flores colmadas de escarcha  
tus lentas manos que la sombra persuade  
y el silencio arrastra.

Dcae en tenues prados de elíseo  
en tristes prados tórpidos de bruma  
el cólquico afligido más que tu sonrisa  
gastada por la fiebre.

En el aire tu cuerpo irradia perezoso  
tras tintineantes vidrios estrella solitaria  
y tu paso ronco ya es sólo el retardo  
de rosas en el viento.

## MUJER EN PISA

No siempre estabas sola conmigo. A menudo veías  
largas fiestas marchitándose en los canales,  
fluyendo bajo los puentes, perseguidas por el tiempo  
entre racimos, en lánguidos prados y la luz  
de la tarde horadando las aguas  
y los aros del río.

Y a veces no supimos quién de los dos era el ausente:  
con frecuencia mirabas los límpidos torneos  
librándose en las vías bajo soles invernales,  
entre verandas, flores brumosas y el hielo  
de las murallas arrollando los trofeos  
en luces infernales.

Mujer de otra manera —lo más semejante a la vida—  
cálida en imperceptibles pasiones,  
velada por un vapor de lágrimas ideales,  
en el viento, en los últimos puentes surgías  
por los portales al fuego de las estrellas,  
detrás de amarillentos vidrios.

## CRUZ DE SENDEROS

Agua impetuosa esfuma los declives,  
los sotos ya no zumban y las moras  
se cubren con la bruma. Te apartas  
de tu sombra, poco a poco atardece.

Vagas, siempre más vagas yerran tras un velo  
de polvo las avispas, los perros jadeantes  
y las sendas: se enturbia el aire en torno  
del manzano, trascurre un leve espíritu.

Los arroyos embalsaman con miel  
y leve hierbabuena bajo los pequeños

puentes que cruzas bajo el sol  
y los lentos colores de la vida.

Tras de tus quedos pasos que me dejan  
sentado acá en el dique, en el blanco  
resplandor del sol, ¿qué es lo que huye,  
que se desprende de mi lado para siempre?

La voz de los pastores se congela  
en la garganta de los montes; brota  
el humo en el bosque y se tiñe de violeta,  
la escarcha va cubriendo mis ropajes.

#### ARRUGAS

Adonde vuelvo los ojos, el alma ausente  
es un rigor que hiela toda forma  
en la hueca mirada.  
El hombre, mudo consistir de aspectos  
en la eterna inminencia,  
la perenne variación de las fuentes.  
Una incierta sonrisa disimula el terror  
y exhala entre los dientes reacios  
y mórbidos el turbio sueño humano.  
Ciegos suspiros, anhélicos,  
rostros ya no instigados entre muros y plantas.  
Lentos labios maceran antiguos venenos  
en el azul efímero del campo.  
Sosegados están los cuerpos;  
crece la noche arbórea entre las nubes  
y el universo está indemne, hasta que  
por una oscura herida una criatura,  
mudada en sombra, empieza a sollozar.

## ROSTRO, HORROR

Entre los rostros espantados que se vuelven  
para no ver, el tuyo asoma más intenso  
más alta rueda de lágrimas clavada en el silencio,  
en el desierto de gritos ahogados.

Así se escapa el tiempo propicio de llorar,  
en los dientes concluyen los suspiros,  
resueltas por el alma las miradas piden paz  
y en el extremo nacen las palabras.

La paciencia reduce y apaga la frente,  
una débil sonrisa, casi un agua latente,  
resbala por la boca aridecida,  
quebranta el rostro helado la locura.

¡Pero tú! Y reencuentro tu esencia que refluye  
en lo profundo de los gestos familiares,  
unas mansas costumbres en las márgenes solares:  
todo nos queda aún por padecer.

## LA OSCURA Y ALTA LLAMA EN TI RECAE

La oscura y alta llama en ti recae,  
figura todavía desconocida  
¡ah, por tan largo tiempo suspirada  
tras ese velo de años y estaciones  
que acaso un dios se apresta a desgarrar!

La incólume delicia, la penosa ansiedad  
de existir nos incendia y nos calcina  
igualmente a los dos. Mas cuando calla  
la música entre nuestros rostros desconocidos  
se alza un viento cargado de promesas.

Igual a dos opacas estrellas en lenta vigilia

en la cual a un planeta reanima íntimamente  
el luminoso espíritu nocturno,  
nos alzamos ahora penetrantes,  
deseosos de un futuro ilimitado.

Así alienta y alea en el alma vehemente  
un deseo tan próximo al espanto,  
una esperanza semejante al miedo,  
mas la mirada se extiende y entra en la sangre  
más fértil el aliento de la tierra.

Asumido en la helada medida de las estatuas  
todo lo que parecía ya perfecto  
se reanima y desata, vibra  
la luz, tiemblan fructíferos arroyos  
y zumban las ciudades augúrales.

La fiel imagen palidece  
y me yergo, levito y atormento  
queriendo hacer de mí un Mario inalcanzable  
para mí mismo, en el ser incesante  
un fuego que reengendra su ardimiento.

AH, NO TE QUEDAS INERTE EN TU CIELO

Ah, no te quedas inerte en tu cielo  
y la calle se repuebla de alarmas  
pues tu inminencia alienta contenida  
por el silencio de flamantes muros  
y ventanas que miran el invierno.  
Caminar es venir a tu encuentro: vivir  
es medrar en ti, todo es fuego y espanto.  
Y cuántas veces, a punto de descubrirte,  
he temblado por un rostro repentino  
tras los batientes de una antigua puerta  
en la penumbra o al empezar las escaleras

## LA NOCHE LLEGA CON EL CANTO

La noche llega con el canto  
prolongado de la corneja,  
siembra sus luces en la cuenca,  
sube por húmedas pendientes, tiembla  
un poco. Disminuye el brío  
conquistado en tantos de años de sufrimiento  
y la pequeña ciencia se desarma;  
la sonrisa viril  
ha perdido su calma.

¿Quién eres tú  
que invisible esperabas emboscada  
en un recodo del tiempo  
esperando tu hora? Te debo  
este tiempo de gratitud  
y también de dolor.

Y ahora la inquietud se insinúa,  
penetra las primeras noches de verano,  
invade el muro aún caliente, sigue  
el vuelo de las luciérnagas en las eras,  
se embosca en los atajos, donde la liebre  
centellea deslumbrada por los faros.

Amada, ¿cómo pude no entender?  
Toda la vida estaba  
en suspenso como esta vigilia.  
Me dan ganas de llorar cuando pienso  
cómo pude arruinar la larga espera  
con tantas palabras inconvenientes,  
con tantos actos inconsultos, irreparables.  
Y ahora, herido, digo que no importa  
a condición de que acabe el suplicio.

“La salvación así deseada no es conveniente  
para ti ni para otros como tú. La paz,  
si llega, llegará por otras vías  
más penosas y lúcidas que éstas;

cuando sufrir no te parezca vano  
pues también existe la pena y debe vivir  
y transformarse en bien tuyo y ajeno.  
En ti está la fe, la fe es una persona.”

Esta canción no tiene ya palabras.

#### NOTICIAS A GIUSEPPINA DESPUÉS DE MUCHOS AÑOS

¿Qué esperas,  
qué te propones aún, amiga,  
si regresas de un viaje tan sombrío  
hasta aquí, donde con sol las borrascas  
tienen la voz altísima, enlutada,  
olorosas a jazmín y a derrumbes?

Me hallo aquí, en esta edad que conoces,  
ni joven ni viejo; aguardo, observo  
esta vicisitud en vilo;  
ya no es lo que quise o me impusieron.  
Entras y sales ilesa de mi mente.

Y lo que debe ser, es todavía;  
el río corre, el campo se renueva,  
graniza, escampa, un perro ladra,  
sale la luna, nada se rescata,  
nada del azaroso y largo sueño.

#### ABRIL-AMOR

El pensamiento de la muerte me acompaña  
entre los muros de esta calle que sube  
y pena en todos sus retornos. El frío  
primaveral irrita los colores,  
enrarece a la hierba, a las glicinas, casca

la piedra; bajo capas e impermeables  
punza las manos secas, estremece.

Tiempo que sufre y hace sufrir, tiempo  
que en claro torbellino trae flores  
junto con crueles apariciones, y todas  
—mientras te inquietas que pasa— desaparecen  
con rapidez entre el polvo y el viento.

Se camina por parajes conocidos  
pero irreales ahora  
prefigurando el exilio y la muerte.  
¡Tú, que eres; yo, que he llegado ser,  
que merodeo en tan ventoso espacio,  
hombre tras una huella fina y débil!

Es increíble que yo te busque en éste  
o en otro sitio de la tierra, donde  
apenas podríamos reconocernos.  
Pero hay todavía una edad, la mía,  
que espera de los otros  
eso que está en nosotros o no existe.

El amor ayuda a vivir, a durar,  
el amor anula y da principio. Y cuando  
el que sufre o desmaya espera, si aún espera,  
que un auxilio se anuncie desde lejos,  
está en él, basta un soplo para suscitarlo.  
Lo he aprendido y olvidado mil veces,  
por ti resulta ahora algo muy claro,  
ahora adquiere viveza y verdad.

Mi castigo es durar más allá de este instante.

COMO TÚ QUIERES

El cierzo resquebraja las arcillas,  
aprieta y endurece las tierras de labranza,

encrespa el agua en las esclusas; deja  
azadones clavados, arados inertes  
en el campo. Si alguien sale por leña  
o anda con fatiga o se detiene  
aterido en capuchones o pelerinas,  
aprieta los dientes. Lo que reina en la estancia  
es el silencio del testigo mudo  
de la nieve, de la lluvia, del humo,  
de la inmovilidad del mudamiento.

Estoy aquí, echando al fuego  
piñas de pino; tiendo el oído  
al bramar de las ventanas, sin ansia  
ni calma. Tú, que por vieja promesa  
llegas y ocupas el lugar  
que dejó el sufrimiento,  
no desesperes de mí o de ti;  
hurga en las adyacencias de la casa,  
busca las hojas grises de la puerta.  
Poco a poco se colma la medida,  
poco a poco; poco a poco, como  
tú quieres, la soledad se desborda.  
Ven y entra, sácala a manos llenas.

Es un día del invierno de este año,  
un día, un día de nuestra vida.

#### A LO LARGO DEL RÍO

Quien sale ve inesperados signos,  
manchas de nieve en los montes. El frío  
de la Pascua, es cruel con las flores,  
empeora a débiles y enfermos  
y más de uno, perdida la esperanza,  
tirita bajo cuellos y bufandas.

No será culpa mía si te encuentro.  
Sigo el curso de este rápido río

insinuado entre barracas y túmulos.  
Sitios donde el vagabundo, flautista  
o lanzador de cuchillos, atiza  
el fuego, acerca a las manos  
dormita; el viejo desata al perro  
junto a la orilla y ve la corriente;  
un hombre, de pie sobre la gabarra, hurga  
el fondo con la pértiga durante  
horas y horas, hasta que en las barracas  
colocan los quinqués sobre la mesa.

Es el paisaje humano  
que por falta de amor  
parece desunido y extraño.  
Cuántos rodeos los tuyos, solitaria.  
Es más claro que nunca, el sufrimiento  
penetra en el ajeno sufrimiento  
o acaso es vano  
—no como río helado, como fuego  
comunicante, sólo quisiera...  
Amor difícil de ofrecer,  
difícil de recibir. Se conturba  
al atreverse, siente el frío de la sierpe  
mas torna insatisfecho al no atreverse,  
apremia en todas las edades de la vida.  
El río corre, desata sus rápidos,  
arde la espera, la familia se reúne  
para la cena, se comparte el alimento.  
Truena. Medio llovizna. Crece la hierba.

#### EN LA INMINENCIA DE LOS CUARENTA AÑOS

La idea me persigue en este pueblo  
oscuro donde sopla un viento de altiplano  
y el vencejo, al zambullirse, corta el hilo  
sutil en lontananza de los montes.

Pronto serán cuarenta años de ansia,

de hastío, de hilaridades repentinas, fugaces  
como en marzo es fugaz el ventarrón  
que esparce luz y lluvia; es la zozobra,  
gente amada que me arrancaron de las manos,  
de mis lugares, costumbres arraigadas  
rotas de pronto, que ahora debo entender.  
El árbol del dolor agita su ramaje...

De mis hombros se levantan los años  
en enjambres. No fue en vano; es la obra  
que realiza cada quien, la de todos  
los vivos y los muertos, penetrar el mundo  
opaco en calles claras y subterráneos  
llenos de efímeros encuentros y de pérdidas,  
o de amor en amor, o en uno solo,  
de padre e hijo, hasta lograr la limpidez.

Y al decir esto puedo encaminarme  
de prisa ante la eterna concurrencia  
del todo en la vida y en la muerte,  
esfumarme en el polvo o en el fuego,  
si el fuego dura más allá de la llama.

#### PRIMERA NOCHE DE PRIMAVERA

Que muere, que nace  
ahora que un fragor de trueno agrieta  
la altura de la noche, anuncio  
repentino de primavera rompe el sueño...

Generaciones  
de hombres vencidos o encumbrados  
en la altivez de sus males; profundas  
edades con dolor, una tras otra,  
gravitan en un solo punto,  
en un solo tormento, y cruje  
y gime, de pilote a pilote, el oscuro  
puente hacia la última estatua

y la planta tendida de la raíz al fruto.

Pongo la mano en la punzada, escucho.  
Primera noche de primavera, arrogante  
y andrajosa entre el porvenir y el ser.

SENIOR

Para los viejos  
todo es desmesurado.  
Una lágrima en la hendidura  
de la roca puede saciar  
la sed cuando ya es tan escasa. Fin  
y víspera del fin reclaman  
poco, hablan en voz baja.  
Pero ¿nosotros, en plena juventud,  
en la hornaza de los tiempos? Piénsalo.

MENAGE

Vuelvo a verla, acompañada, distinta,  
en el cuarto más interno de la casa,  
en la densa luz filtrada por las cortinas, sin color ni tiempo,  
con las piernas recogidas sobre el diván, acurrucada  
junto al tocadiscos a bajo volumen.  
“No en esta vida, en otra”, fulgura su mirada gozosa,  
sin embargo más evasiva, como afrentada  
por la presencia del hombre que la limita y aplasta.  
“No en esta vida, en otra”, lo leo en el fondo de sus pupilas.  
Mujer capaz no sólo de pensarlo, de no tener la soberbia  
certidumbre.

Y no  
está la última de sus gracias  
en un tiempo como el nuestro, que tampoco le extraño

ni adverso.  
“Creo que conoces a mi marido”, y él despliega una  
sonrisa inoportuna,  
pronta y huidiza, como si quisiera quitársela de encima  
y mandarla hacia el pasado, tras una pared de niebla y años  
y al acercarse a mí tiene el talante de quien viene  
al tú por tú, entre hombres, al asunto.  
“¿Qué se puede obtener de los sueños?”, me pregunta,  
clavándome sus ojos vacíos  
y blancos, no sé si de torturador en alguna *villa triste*  
o de gurú.  
“¿De qué tipo?”, y la veo dedicarme una radiante ternura  
a través de su rubia mirada, fluida y sagaz,  
medio apiadándose de mí, creo, por hallarme bajo esas  
zarpas.  
“Al acoger lo divino, los sueños de un alma madura  
son sueños que iluminan; pero en un nivel más bajo  
son indignos, sólo son expresión de lo animal”, agrega,  
fijando sus ojos impenetrables, y no sé si ven ni hacia  
dónde.  
Aún no entiendo bien si me interroga  
o sigue por su cuenta un discurso sin principio ni fin,  
tampoco si me habla con orgullo  
o si algo sombrío e inconsolable llora en sus adentros.  
“Pero para qué hablar de sueños”, pienso  
y busco para mi mente un nido  
en ella, que está aquí, presente en este instante del mundo.  
“¿Y ella no está soñando?”, prosigue, mientras sube  
de la calle  
un vidrioso griterío de niños que hiela la sangre.  
“Quizá la frontera entre lo real y el sueño...”, murmuro  
y oigo la aguja de zafiro  
en los últimos surcos sin notas y el resorte del automático.  
“No en esta vida, en otra”, exulta más que nunca  
la arrogante mirada de ella, derramando  
una luz insostenible y ostentando otros pensamientos,  
los del hombre que le da, deseándolos tal vez, las caricias  
y el yugo.

## ES Y NO ES LA MISMA DE SIEMPRE

Es y no es la misma de siempre.  
Miro el radiante vegetal  
de esos sin tiempo  
y “vivido”, sí, ¿mas creído,  
creído hasta el fondo?”, me digo  
sin saber bien lo que quiero,  
tal vez la historia entera, todo lo sucedido.

Y ella escribe de nuevo su indemostrable teorema  
ya escrito en pergaminos  
y en papeles, escrito minuciosamente,  
estudiado con pasión,  
examinado con arte,  
puesto en duda por expertos, considerado inexistente  
de no mediar el testimonio del llanto y la gran prueba  
de la sangre.

## MUERE IGNOMINIOSAMENTE LA REPÚBLICA

Muere ignominiosamente la república.  
Ignominiosamente la espían  
en los últimos tormentos sus incontables bastardos.  
Los cuervos se afilan el pico ignominiosamente en el  
cuarto contiguo.  
Ignominiosamente riñen sus huérfanos,  
ignominiosamente se destrozan sus chacales.  
Todo sucede ignominiosamente, todo  
menos la muerte misma —quiero darme a entender  
delante de no sé qué tribunal  
de qué soñada equidad. Pero ya es cosa juzgada.

ENROSCADO EN ESA CAJUELA INMUNDA \*

Enroscado en esa cajuela inmunda,  
acribillado por esos disparos,  
es el jefe de cinco gobiernos,  
punto fijo o estrategia de otros diez, por lo menos;  
el fino fraguador, el maestro  
sutil  
de metódica paciencia, ejemplo  
verdadero de ella  
aun espiritualmente: es él  
—¿cómo negarlo?— ese arrumbado  
costal de carne lívida  
fuera de cualquier correspondencia  
con su pasado  
y con sus planes, atrozmente fuera  
—o bien justamente en los ojos  
de alguna silenciosa clarividencia —¿cuál?—  
no deja tiempo para vislumbrar  
el tan perseguido destello.

EN TODAS PARTES JUEGAN AL DESCUENTO

En todas partes juegan al descuento  
con la vida humana y la no humana,  
la malbaratan de cualquier manera,  
la desprecian en todos los modos  
por la más desesperada  
y sangrienta bancarrota  
nunca cocinada con frialdad, nunca,  
ni siquiera en una *Wall-Street* de infierno, condimentada  
¿por quién?  
Se esconden detrás de sus *killers*,  
asesinos ocultos tras otros asesinos  
o francamente encubiertos por sí mismos

---

\* Este poema se refiere a la muerte de Aldo Moro (*N. del T.*).

todos juntos rezan  
el rosario de descargas bien dosificadas,  
disparan sus veredictos inapelables,  
disparan su muerta rabia,  
disparan su muerte sobre las ajenas.

“No,

no se trata de un sueño ya soñado”  
hace lo imposible por convencerse, no recae  
en una duermevela tormentosa. Sucede,  
sucede de manera inconcebible.

#### COLGADO CUAL LINTERNA, CASI TODOS

Colgado cual linterna, casi todos;  
otros, esculpido desde adentro

—así

llevan el rostro

el grumo negro

de obtusidad y rabia,

llévanlo en contra.

¿Dónde estamos, en qué callejón del infierno?

Es posible perder la vida por un café frío,

por un acceso de tos

considerado irónico.

Los asesinos

están en todas partes, listo el cuchillo,

la bala en la pistola. Ha llegado su tiempo.

¿Cómo debía ser? —grita con fuerza

mi espanto, más antiguo que yo,

a no se sabe qué oficiales

de qué impenetrable gobierno.

Respuestas no dan. Tampoco las niegan.

*Mario Lusi*, Material de Lectura, Serie Poesía Moderna,  
núm. 157 de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.  
Cuidado de la edición y dibujo de la portada:  
Joaquín-Armando Chacón.